

"Jehová es mi roca": la fidelidad de Dios tiene la última palabra

2 Samuel 22–23 · La historia no termina en la caída del hombre · Termina en la fidelidad de Dios

«Jehová es mi roca y mi castillo, y mi libertador.»

2 Samuel 22:2-3 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que, al final de una vida con grandes caídas y grandes gracias, lo que queda en pie no es el propio desempeño sino la fidelidad de Dios; y que ponga su esperanza en la Roca que no cambia, no en lo bien o mal que le haya ido.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula · cierra la sección "Caída" y 2 Samuel

MATERIALES

Biblias o app

La historia (cuéntala con tus palabras)

Llegamos al final de la vida de David, y con ella, al cierre de esta sección sobre su caída. Después de todo lo vivido —las grandes victorias, la caída con Betsabé, la confrontación de Natán, la confesión sincera, los años duros de dolor familiar— uno esperaría que David cantara sobre sí mismo: sobre cómo se recuperó, cómo lo logró, cómo volvió a levantarse. Pero no es así.

Su canto dice: "Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador" (22:2-3). Después de una vida con las cumbres más altas y los valles más oscuros, lo único que quedó realmente en pie no fue el desempeño de David: fue la fidelidad de Dios. Y sus últimas palabras, registradas en el capítulo 23, no hablan de sus propios méritos, sino de un pacto "ordenado en todas las cosas, y será guardado" (23:5) —una esperanza que no depende de lo que David logró hacer bien, sino de lo que Dios ya había prometido antes de que él hiciera nada.

Esa es la gran lección de toda la sección "Caída": David cayó fuerte, fue confrontado con amor, confesó sin excusas, vivió consecuencias reales, y aun así, al final, su historia no se mide por cuántas veces falló sino por la fidelidad de un Dios que nunca lo soltó. Esa misma fidelidad apunta a Cristo, el Hijo de David perfecto que nunca cayó, en quien "sobreabundó la gracia" (Ro 5:20) y que termina en nosotros la obra que empezó (Fil 1:6).

El punto: La historia de tu vida no se mide por cuántas veces caíste, sino por la fidelidad de Dios que te sostiene, te perdona y termina la obra que empezó en ti. Y esa fidelidad, en Cristo, nunca falla.

Dinámicas (elige 1–2)

La canción de mi vida

10 min

Para pensar en qué resumiría honestamente la propia historia hasta ahora.

Pregunta: "Si tuvieras que elegir una canción que resuma tu vida hasta hoy, ¿cuál sería y por qué?" Compartan. Conecta: David, al final, no eligió una canción sobre sus logros, sino sobre Dios como su Roca.

Roca que no cambia

8 min

Para distinguir lo que se siente sólido de lo que realmente lo es.

Pregunta: "¿En qué has puesto tu seguridad que, con el tiempo, resultó no ser tan firme como pensabas (una amistad, una nota, una imagen de ti mismo)?" Lean 2 Samuel 22:2-3 y Filipenses 1:6.

Cerrando el capítulo

8 min

Para cerrar en grupo las cuatro sesiones de "Caída".

Cada uno comparte en una frase corta algo que le marcó de las últimas sesiones (la caída, la confesión, la cosecha y compasión, o esta sobre la fidelidad de Dios). El líder cierra resumiendo el arco completo con esperanza, no con culpa.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Samuel 22:2-3. Al final de su vida, David no canta sobre su propio desempeño sino sobre Dios. ¿En qué sueles apoyar tu seguridad: en cómo te ha ido, o en quién es Dios?
- 2 Piensa en todo el recorrido de David: caída, confrontación, confesión, consecuencias, y ahora esta fidelidad final. ¿Qué parte de esa historia se parece más a algo que tú estás viviendo o has vivido?
- 3 Lean Filipenses 1:6. Dios termina la obra que empieza, no la abandona a mitad de camino. ¿Qué cambia saber esto sobre un área en la que sientes que "ya fallaste demasiado" como para seguir intentando?
- 4 Lean Romanos 5:20. Donde el pecado abundó, la gracia sobreabundó más. ¿Qué te gustaría que Dios hiciera con la parte más difícil o vergonzosa de tu propia historia?

El reto de la semana

Semana "mi roca"

La historia no termina en la caída, sino en la fidelidad de Dios. Tu reto:

- **Nombra dónde te apoyas hoy:** identifica con honestidad un área donde has estado descansando en tu propio desempeño en vez de en la fidelidad de Dios.
- **Agradece cada día:** cada día de esta semana, da gracias a Dios por una forma concreta en que ha sido fiel contigo, incluso en medio de tus errores.
- **Cierra tu propia "sección Caída":** escribe en un papel o en tu celular (solo para ti) qué te mostró Dios en estas cuatro sesiones, y guárdalo donde puedas volver a leerlo.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Si tuvieras que elegir una canción que resuma tu vida hasta hoy, ¿cuál sería y por qué?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "La canción de mi vida" puede fusionarse con la pregunta de entrada, o usa "Roca que no cambia" si prefieres algo distinto.
3. **La Palabra (8 min):** lean 2 Samuel 22:2-3, 22:31 y 23:1-5. Pide que noten hacia qué o quién mira David al final.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, conectando con toda la sección "Caída". Remata en Filipenses 1:6 y Romanos 5:20.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto, usa "Cerrando el capítulo" si hay tiempo, y cierren orando con gratitud.

Tip: esta sesión cierra toda la sección "Caída": ayuda al grupo a mirar hacia atrás sin quedarse pegado en la culpa. El acento final debe ser esperanza y gratitud, no un repaso de errores. Si alguien del grupo sigue cargando vergüenza de sesiones anteriores, aparta un momento para hablarle en privado de la gracia de Dios.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, al cerrar la historia de David, enséñanos a cantar como él al final: no a nuestros logros ni a nuestras caídas, sino a ti, nuestra Roca. Muéstranos dónde hemos puesto nuestra esperanza, y ayúdanos a ponerla en tu fidelidad, que nunca cambia. Gracias porque donde abundó nuestro pecado, sobreabundó tu gracia, y porque sigues terminando la obra que empezaste en nosotros. Tú vas delante, de principio a fin, en cada historia marcada por tu fidelidad. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).